



VII Concurso de Relatos Cortos

“Memorias y Cuentos del Moncayo”

Grisel, 2005.

CATEGORÍA INFANTIL: Primer Premio

Relato premiado: *“El río misterioso”*.

Autor / a: Amaya Sánchez Hernández.

San Martín del Moncayo (Zaragoza).

EL RIO MISTERIOSO

Ana , Marcos , Lucia, Dani y Montse eran unos amigos que vivían en un pequeño pueblo de la provincia de Zaragoza que se llamaba San Martín de la Virgen del Moncayo. Por el pueblo pasa un río que a unos 2 km. del pueblo desaparece y sus aguas se filtran en la tierra. Una leyenda que cuentan los ancianos del pueblo dice que allí donde desaparece el río, tiene accesos a sitios inimaginables. Una tarde los niños estaban hablando sobre ello:

- ¿Chicos y si esa leyenda fuera cierta? - dijo Dani.
- Anda Dani, no seas infantil - dijo Ana.
- Pero no sabes que esa leyenda se la inventó José Luis ,el del hostel, para atraer a los turistas - dijo Montse.
- Además nosotros hemos jugado por allí y nunca hemos visto a nadie salir del río- dijo Marcos.
- En eso tenéis razón - dijo Dani- pero mi abuelo dice que hay gente del pueblo que ha viajado por el río.
- Bueno el abuelo de Dani puede que nos cuente más detalles. ¿Por qué no preguntarle a él? - dijo Montse.

Al cabo de media hora estaban en casa del abuelo de Dani llamando a la puerta. A los pocos segundos la puerta se abrió y la abuela de Dani les invitó a pasar adentro.

- Chicos ,¿qué queréis a estas horas, como es que no estáis en la plaza o en el parque?
- Abuela ,¿ está el abuelo por aquí?
- Sí está en el salón, bajad por aquí - les indicó la abuela-¿Queréis algo para tomar niños?
- No gracias abuela,-contesto Dani por todos - que hemos venido a otra cosa.

- Si necesitáis algo estoy cosiendo en la cocina.
- Vale.

Los niños entraron en el salón y le explicaron al abuelo su discusión y que querían que les aclarara las cosas.

- Bueno chicos yo mucho no os puedo aclarar lo que si se es que Manolo, el que tiene la granja cerca del río, dice que ha viajado por el río. A estas horas estará en la granja, ir a preguntarle.-les dijo el abuelo.

Así que los chicos como no querían dejar este misterio sin resolver fueron a preguntarle a Manolo. Entraron en la granja y lo llamaron:

- ¡Manolo! ¡Manolo!-gritaban todos.
- ¿Qué queréis chicos que tengo mucha faena?-les dijo Manolo.
- Veras, es que nos ha dicho mi abuelo que tu nos podrías ayudar.-dijo Dani.
- ¿Ayudaros a qué?
- Ahora te lo explicamos, pero mejor salgamos afuera que aquí huele muy mal -dijo Montse.

Una vez afuera le explicaron todo y Manolo les dijo:

- Bueno, está bien os lo contaré.
- ¡Bien! - gritaron todos.
- Escuchad, una tarde iba yo con mi rebaño de ovejas por aquí cerca del río y dos o tres ovejas se fueron corriendo. Fui detrás de ellas tan rápido como pude pero tuve la mala suerte de caer al río. Me intente agarrar a unas plantas pero no pude porque había mucha corriente, pues la noche anterior había llovido. Ya pensaba que no iba a sobrevivir cuando de repente ya no me sentía mojado entonces me miré y estaba en lo que parecía un túnel subterráneo. Seguí andando porque detrás se oía la corriente del río entonces salí y estaba en Tarazona. Pero la cosa no termina ahí. Ya me fui yendo hacía atrás pero al llegar al final del túnel no estaba el río sino tierra firme en la orilla del río. Guarde el rebaño y me fui a casa contárselo a mi mujer, pero como no me creía volví al día siguiente con ella. Nos metimos en el río y nos pasó lo mismo pero no en Tarazona, sino que aparecimos en Zaragoza. Me quedé muy sorprendido y desde entonces no me he vuelto a meter en el río.
- ¡Ala!-se asombraron los niños pero era demasiado tarde así que se fueron a casa y quedaron en ese mismo lugar a las 12:00 de la mañana siguiente porque era sábado.

A la mañana siguiente todos llegaron puntuales al lado del río, bueno todos no, faltaba Ana ,que era la más perezosa, así que tuvieron que esperar un buen rato hasta que llegó. Cuando llegó les enseñó a todos lo que había traído : una cuerda, una botella de agua, cinco bocatas, un saco de dormir una tienda de campaña hinchable ...

- Chicos le he dicho a mi madre que íbamos a hacer una acampada -dijo Ana- pero no os preocupéis por vuestros padres que se lo va a decir mi madre.
- Gracias, Ana- contestaron.
- ¿Cómo es que has llegado tan tarde?- preguntó Lucía.
- Porque he estado preparando todo.
- Chicas, no os enrolléis que no hay tiempo que perder-dijo Marcos.
- Vale.
- Venga chicos, ¿quién se tira primero?-dijo Dani.

- Nosotras-dijeron las chicas.
- Vale -dijeron los chicos, una vez que se tiraron ellas se tiraron Dani y Marcos.

Las chicas aparecieron en un lugar donde hablaban otra lengua, pero lo entendían todo. Seguidamente aparecieron los chicos.

- ¿Chicos , yo entiendo todo y vosotros?-preguntó Montse.
- Nosotros también-dijeron Dani y Marcos.
- Y nosotras.
- ¿Alguno sabe donde estamos?-preguntó Dani.
- Para saberlo no hace falta más que preguntar-dijo Montse.
- Sí y ¿como preguntamos listilla?-dijo Marcos.
- Si entendemos lo que hablan también sabremos hablarlo - dijo Lucía y Marcos se sonrojó.
- Creo que es francés - dijo Ana.
- Bueno que ¿a qué esperamos? - dijo Dani y se lo preguntó a una señora que pasaba por allí.
- Estáis en Disneyland en Paris- contestó la señora.
- Chicos estamos en Disneyland - dijo Dani.
- ¡Qué guay!- dijeron todos.
- Oye, chicos ¿y si nos pillan sin entrada?-dijo Marcos.
- Yo llevo una en el bolsillo-dijo Montse.
- ¡Anda y yo!-dijo Dani.
- ¡Y nosotros!
- Bueno, ¿a que esperamos, dónde nos montamos primero?-dijo Ana.
- ¿Qué os parece aquí?-dijo Lucía señalando la mina .
- Vale -dijeron todos .
- Pero vamos a necesitar un mapa -dijo Dani.
- Pues pídelo -dijeron a la vez Marcos y Ana.

Y así siguieron recorriendo todas las atracciones. Comieron en un restaurante unas hamburguesas y así siguieron jugando todo el día hasta que anunciaron que cerraban .

- ¿Y ahora qué hacemos?-preguntó Montse.
- Pues buscar en el plano por donde hemos venido -dijo Marcos.

Lo buscaron y se introdujeron en el interior de un agujero y efectivamente como les había dicho había tierra firme al llegar al final del túnel. Llegaron al pueblo y se sentaron en la hierba.

- ¡Ay, qué cansada estoy! - dijo Lucía.
- ¡Pues anda que yo! - dijo Ana.
- Sí, pero nos lo hemos pasado muy bien-dijo Montse.
- En eso tienes razón-dijeron Ana y Lucía.
- Chicas,¿ jugáis un partido de fútbol?- preguntaron los chicos.
- Vale -dijeron- pero después montamos la tienda de campaña que todavía esta sin montar.
- Trato hecho.

Después del partido montaron la tienda aunque les costo un buen rato, se comieron los bocatas que había traído Ana.

- Huum, que ricos estaban - dijo Marcos.

- Sí, oye chicos ¿vosotros habéis traído pijama?-preguntó Dani.
- No.
- Va , da igual dormimos con la ropa que llevamos-dijo Ana.

Y se metieron dentro de la tienda a hablar.

- Chicos ¿qué hora es? - preguntó Montse.
- Las 12:00 - dijo Lucía.
- Ni en mis mejores sueños me hubiera imaginado lo que nos ha pasado-dijo Dani.
- Ni nosotros -dijeron todos.
- Será el secreto del pueblo de San Martín del Moncayo - dijo Montse.
- Y por fin hemos descubierto el misterio - dijo Lucía.
- Y podremos hacer más viajes - dijo Marcos.
- La verdad es que es el río misterioso-dijo Dani.
- Pues síí-dijeron todos.
- Oye, ¿y si contamos historias de miedo?¿Chicos? - pero nadie le contestó a Ana porque ya estaban todos dormidos.

Habían resuelto el misterio con éxito y ya nadie podría decir que era una historia inventada porque tenían pruebas, pues habían hecho fotos.

FIN